



Opinión pública en los Estados Unidos respecto a la portación de armas de fuego en lugares públicos*

Julia A. Wolfson,¹ Stephen P. Teret,² Deborah Azrael,³ y Matthew Mille³

Forma de citar (artículo original)

Wolfson JA, Teret SP, Azrael D, Miller M. US Public Opinion on Carrying Firearms in Public Places Am J Public Health. 2017;107:929–937. <https://doi.org/10.2105/AJPH.2017.303712>

RESUMEN

Objetivos. Calcular la opinión pública en los Estados Unidos, general y según la posesión o no de armas de fuego, acerca de los lugares públicos donde debe permitirse a los dueños legales de armas de fuego portarlas.

Métodos. Aplicamos una encuesta en línea a 3 949 adultos, incluida una sobrerrepresentación de propietarios de armas de fuego y exmilitares, en abril del 2015. Usamos tabulaciones cruzadas con ponderaciones de la encuesta para generar cálculos representativos a nivel nacional.

Resultados. Menos de uno de cada tres adultos estadounidenses apoyaron la portación de armas de fuego en cualquiera de los sitios especificados. El apoyo para la portación en público fue sistemáticamente mayor entre los propietarios de armas de fuego que entre quienes no poseen armas de fuego. En términos generales, el apoyo para la portación en público fue menor en el caso de las escuelas (19%; intervalo de confianza de 95% [IC] = 16,7, 21,1), los bares (18%; IC de 95% = 15,9, 20,6) y los estadios deportivos (17%; IC de 95% = 15,0, 19,5).

Conclusiones. La mayoría de los estadounidenses, incluida la mayoría de los propietarios de armas de fuego, apoyan la restricción de los lugares públicos donde los propietarios autorizados de armas de fuego pueden portarlas. Esta perspectiva contrasta notablemente con la tendencia actual en las legislaturas estatales de ampliar los lugares donde pueden portarse armas de fuego en público, al igual que cómo y por quiénes. Las leyes estatales recientes y la propuesta de legislación federal que obligaría a los estados a respetar las licencias de portación oculta de otros estados no son acordes con la opinión pública estadounidense.

Los episodios recientes y altamente divulgados de tiroteos masivos en escuelas, cines, clubes nocturnos, edificios

gubernamentales y recintos universitarios, así como los índices altos de violencia urbana relacionada con las armas de fuego,¹⁻³ han centrado la atención nacional en la amenaza de la violencia con armas de fuego en los lugares públicos y la necesidad de abordar el alto costo^{4,5} de dicha violencia en los Estados Unidos. Además, la violencia urbana con armas de fuego, lamentablemente común en muchas ciudades estadounidenses, se menciona con frecuencia en los medios de información. En los Estados Unidos, las armas de fuego son una causa primordial perenne de muertes y heridas. En el 2015 hubo 36 252 defunciones

relacionadas con armas de fuego,⁴ y tanto los homicidios como los suicidios con intervención de armas de fuego se ubicaron entre las principales causas de muerte en la mayoría de los grupos etarios.⁶ Si bien los intentos por endurecer las leyes federales de control de armas de fuego han fracasado en fechas recientes en el Congreso, algunos estados han logrado promulgar nuevas leyes que endurecen la investigación sobre los antecedentes y limitan la venta de armas de fuego a las personas que lo tienen prohibido.⁷ Sin embargo, en una tendencia concurrente, muchos estados también han ampliado las leyes que permiten a los ciudadanos

* Traducción oficial al español del artículo original en inglés efectuada por la Organización Panamericana de la Salud. En caso de discrepancia entre ambas versiones, prevalecerá la original (en inglés)

¹ Departamento de Gestión y Política de Salud de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Michigan, Ann Arbor, MI, Estados Unidos. La correspondencia debe dirigirse a Julia A. Wolfson, jwolfson@umich.edu

² Departamento de Política y Gestión de Salud, Escuela de Salud Pública Bloomberg de la Universidad Johns Hopkins, Baltimore, MD, Estados Unidos

³ Centro de Investigación sobre Control de Lesiones de Harvard, Escuela de Salud Pública T. H. Chan de Harvard, Boston, MA, Estados Unidos

portar armas de fuego en lugares públicos.⁷ Como resultado, en la mayoría de los estados, las personas pueden portar armas de fuego legalmente en lugares públicos de forma abierta o, con una licencia, de manera oculta en su persona.

Las leyes federales no reglamentan la portación de armas de fuego, pero sí prohíben entrar con armas de fuego, ya sea ocultas o no, en ciertos edificios de propiedad federal (por ejemplo, tribunales, oficinas de correos, establecimientos correccionales).⁷ Además, la mayoría de los estados imponen algunas restricciones sobre dónde pueden portarse armas de fuego (es decir, los lugares) y cómo (ya sea cargadas o descargadas).^{7,8} Sin embargo, varios estados han ampliado recientemente los lugares públicos en los cuales es legal portar armas de fuego, para incluir los bares y los recintos universitarios.⁹ Las leyes estatales relativas a la portación de armas de fuego en público se han modificado en dos sentidos principales: 1) los estados se han inclinado hacia una postura que “obliga” a las autoridades en materia de leyes de autorización, las cuales estipulan que debe emitirse una licencia de portación oculta a toda persona que cumpla con los requisitos mínimos, en lugar de las normas que “permiten” a las autoridades locales ejercer sus facultades discrecionales sobre quién recibirá tal licencia; y 2) los estados han ampliado los tipos de lugares públicos donde está permitido portar armas de fuego, ya sea ocultas o a la vista, o no está prohibido explícitamente. Unos cuantos estados, a saber, Kansas, Maine, Alaska, Arizona, Vermont y Wyoming, han emitido leyes llamadas “de portación constitucional”, y otros han presentado iniciativas al respecto; dichas leyes permiten portar armas de fuego sin que sea necesaria licencia ni capacitación algunas.¹⁰ Solo tres estados (California, Florida e Illinois) y el Distrito de Columbia prohíben portar armas de fuego a la vista en todos los lugares públicos.⁷

Una justificación para esas leyes es que tener más personas armadas en los espacios públicos aumentará la seguridad pública y desalentará el delito, aunque la evidencia que sustenta dicha afirmación es endeble.¹¹⁻¹⁶ Las encuestas desde los años noventa indican que la población general históricamente no percibía que la portación de armas de fuego en público le dé mayor seguridad;¹⁷⁻¹⁹ no consideraba que los ciudadanos comunes debieran poder portar armas de fuego en

restaurantes, universidades, estadios deportivos, bares, hospitales y edificios gubernamentales;¹⁷ y ha estado a favor de imponer restricciones a la portación y posesión de armas de fuego.²⁰ Sin embargo, los datos de las encuestas más recientes indican que aproximadamente la mitad de los estadounidenses (56% o 49%, según la encuesta) consideran que la portación oculta de armas de fuego vuelve a los Estados Unidos un lugar más seguro, a condición de que los portadores hayan aprobado una investigación de antecedentes penales y hayan tomado un curso de capacitación.¹⁰ En cambio, la mayoría de los estudiantes universitarios no consideran que las armas de fuego en los recintos universitarios contribuyan a su seguridad.²¹⁻²³

A pesar de los importantes cambios en las políticas relativas a la portación de armas de fuego, poco se sabe acerca de las opiniones contemporáneas del público respecto de los lugares específicos donde, si la portación de armas de fuego es legal, debe ser permitida. Las leyes estatales a menudo especifican los lugares públicos donde está permitido o no portar armas de fuego; no obstante, se desconoce la opinión pública contemporánea acerca de la portación de armas de fuego en lugares específicos. Además, los recientes episodios de tiroteo masivo en lugares públicos pueden haber modificado la percepción del público sobre el riesgo en ciertos tipos de lugares con respecto a otros, lo cual a su vez puede influir en la opinión acerca de los riesgos o los beneficios de que haya más personas que porten armas de fuego legalmente en esos lugares. La presente encuesta subsana esa laguna en la investigación, al evaluar la opinión pública en el 2015 acerca de dónde debe permitirse portar armas de fuego. Para ello, aplicamos una encuesta en línea a una muestra representativa de adultos estadounidenses a nivel nacional, a fin de analizar las opiniones acerca de los sitios públicos específicos donde debe permitirse la portación legal de armas de fuego.

MÉTODOS

Diseñamos una encuesta de aplicación por internet para medir, entre otros puntos, posesión de armas de fuego (en lo sucesivo, indistintamente “armas”), experiencias con las armas de fuego y opinión pública acerca de las mismas, la cual se describe detalladamente en otra

publicación.²⁴ Hicimos la encuesta en abril del 2015, mediante la empresa de investigación por encuestas GfK. La muestra para este estudio se basó en KnowledgePanel de GfK, una lista en línea de aproximadamente 50 000 adultos de los Estados Unidos.²⁵ Los integrantes de la lista se seleccionan mediante un muestreo basado en el domicilio, con igualdad de probabilidades, a partir de un marco de muestreo que abarca el 97% de los hogares de Estados Unidos, incluidos hogares con números telefónicos que no aparecen en los directorios o sin líneas fijas.²⁵ Esta lista se ha usado ampliamente en la investigación por encuestas para generar cálculos representativos a nivel nacional de las actitudes y los comportamientos relativos a diversos temas de salud pública.²⁶⁻³¹ A los integrantes de la lista seleccionados para un estudio se les envía una invitación para participar. La selección es aleatoria, ya sea de la lista en su conjunto o dentro de subgrupos de interés. Luego se usan ponderaciones específicas según el estudio, para obtener muestras de encuestados representativas a nivel nacional (a partir de comparaciones con la encuesta de población actual).²⁵ Se ha demostrado que las muestras tomadas del KnowledgePanel son similares demográficamente a las muestras generadas mediante llamadas a números telefónicos elegidos al azar.³² La participación en todas las encuestas es voluntaria, y no se ha encontrado una diferencia significativa entre personas que responden a las encuestas con mucha y con poca frecuencia.³³

En la muestra usada para el presente estudio se sobrerrepresentó a los exmilitares y a los adultos que vivían en hogares con armas de fuego, con el objeto de explorar aspectos relativos a las pautas y prácticas de posesión de armas de fuego entre los exmilitares. La razón para las preguntas relacionadas con los exmilitares era saber más acerca del artefacto usado en 70% de los suicidios de exmilitares (estos resultados se presentarán en otra publicación). En primer término, se preguntaba a los encuestados sobre sus antecedentes de servicio en el ejército. A continuación venía una introducción en el que se estipulaba lo siguiente: las siguientes preguntas son acerca de armas de fuego funcionales; a lo largo de esta encuesta se usa el término **armas de fuego**, o simplemente **armas** (en inglés *guns*), para referirse a cualquier arma de fuego, lo que incluye pistolas, revólveres, escopetas y

fusiles pero no incluye pistolas de aire comprimido; de postas, perdigones, diábolos o municiones de acero (*BB guns*); pistolas de salida; ni pistolas de perdigones de pintura; al mencionar “armas de fuego funcionales” nos referimos a armas de fuego que están en buenas condiciones de funcionamiento, es decir, que se pueden disparar.

Inmediatamente después de esta introducción, se preguntaba a los encuestados: ¿usted o alguien con quien usted viva posee en la actualidad cualquier clase de arma de fuego? A quienes respondían de manera afirmativa se les formulaba una segunda pregunta: ¿usted personalmente posee un arma de fuego? Las preguntas relativas a las armas de fuego del hogar (número, tipo, etc.) solo se formularon a aquellos encuestados que respondieron que poseían personalmente un arma de fuego. Todas las demás preguntas de la encuesta se le plantearon a la muestra completa, incluidas las preguntas de opinión. Invitamos a 7319 miembros de KnowledgePanel de habla inglesa a que participaran en nuestra encuesta y 3997 respondieron. El índice de respuesta de la encuesta,³⁴ de 55%, es comparable al de otras encuestas aplicadas por GfK. Excluimos a 48 encuestados que eran militares en servicio activo y, por lo tanto, no cumplían con los criterios de inclusión, lo que dio como resultado una muestra final de 3949 personas.

Mediciones

Poseción de armas de fuego. Los encuestados indicaron si poseían un arma de fuego, si no eran propietarios personalmente de un arma de fuego pero vivían en un hogar donde otra persona poseía un arma de fuego o si nadie en su hogar poseía un arma de fuego. A continuación, se clasificó a los encuestados en tres categorías mutuamente excluyentes: 1) poseedor de armas de fuego en un hogar con armas de fuego; 2) no poseedor de armas de fuego en un hogar con armas de fuego; o 3) no poseedor de armas de fuego en un hogar sin armas de fuego.

Portación de armas de fuego. Pedimos a toda la muestra su opinión sobre los lugares públicos donde consideraban que debería permitirse o no que las personas portaran armas de fuego. En concreto, preguntamos acerca de lo siguiente: muchas personas tienen autorización para portar armas de fuego, ya sea a la vista u ocultas en su persona; aparte de los oficiales de

policía, ¿considera usted que debería permitirse a las personas que tienen autorización para portar armas de fuego en su comunidad entrar con sus armas en...

1. restaurantes,
2. escuelas,
3. recintos universitarios,
4. bares,
5. edificios gubernamentales,
6. estadios deportivos,
7. tiendas de venta al por menor,
8. establecimientos de servicios (salones de belleza, peluquerías, etc.),
9. centros de culto (iglesias, sinagogas, mezquitas, etc.)

Los encuestados veían los lugares en orden aleatorio, y las categorías de respuesta eran “sí”, “no”, o “no tiene opinión/no sabe”.

Creamos mediciones binarias para el caso de que los encuestados opinaran que debía permitirse a las personas portar armas de fuego en todos estos sitios o en ninguno. También creamos una variable categórica que indicaba si los encuestados opinaban que debía permitirse a las personas portar armas de fuego en todos los sitios mencionados, en algunos (≥ 1 pero ≤ 9) o en ninguno de ellos. Para esta variable categórica, codificamos como “faltantes” a 47 encuestados que no respondieron al menos a una de las preguntas acerca de los lugares donde debía permitirse a las personas portar armas de fuego.

Leyes estatales sobre armas de fuego. Clasificamos a cada estado en alguna de cuatro categorías mutuamente excluyentes: 1) “permite emitir” (*may issue*) la licencia, 2) “obliga a emitir” (*shall issue*) la licencia con discrecionalidad limitada; 3) “obliga a emitir” (*shall issue*) la licencia sin discrecionalidad alguna; y 4) no se requiere licencia para portar armas ocultas en público, según la clasificación de las leyes que permiten la portación de armas de fuego ocultas del Centro de Estudios Jurídicos para Prevenir la Violencia por Armas de Fuego.⁷ Comparamos esta última clasificación de las leyes estatales con la clasificación de la Asociación Nacional del Rifle (NRA, por su sigla en inglés) de las leyes sobre el derecho de portación⁸ y descubrimos un alto grado de concordancia ($\alpha = 0,83$).

Mediciones demográficas. Las mediciones demográficas incluyeron el ser exmilitar o no; si el encuestado tenía licencia para portar armas ocultas en público; sexo; edad (18–29, 30–44, 45–59 o

60 años y más); raza u origen étnico (blanco no hispano, negro no hispano, hispano u otro); si en el hogar había menores de 18 años; nivel de educación (menos de educación media, educación media, universidad incompleta y título de grado o superior); ingresos familiares (menos de USD 30 000, USD 30 000–74 999, USD 75 000–124 999 o más de USD 125 000); ideología política (liberal, moderado, o conservador); y las nueve regiones de residencia del censo de Estados Unidos (Nueva Inglaterra, Atlántico medio, centro noreste, centro noroeste, Atlántico sur, centro sureste, centro suroeste, Montañas Rocosas y Pacífico).

Análisis

Realizamos todos los análisis con el programa Stata, versión 13 (StataCorp LP, College Station, TX). Ponderamos todos los análisis con las ponderaciones de la encuesta proporcionadas por GfK para obtener cálculos representativos a nivel nacional. Primero describimos la distribución total no ajustada de las respuestas a la serie de preguntas sobre dónde debe permitirse la portación de armas de fuego. A continuación, analizamos las respuestas a estas preguntas estratificadas según la posesión de armas de fuego. Luego usamos tabulaciones cruzadas y la función SUBPOP para describir las diferencias según la zona de residencia, las leyes estatales sobre armas de fuego y las características de los encuestados que consideraban que debe permitirse la portación de armas de fuego en todos, algunos o ninguno de los sitios sobre los que se preguntó, estratificadas según la posesión de armas de fuego.

También realizamos análisis de regresión logística de múltiples variables suplementarios para examinar la asociación entre la posesión de armas de fuego y las opiniones de que debe permitirse portar armas de fuego en todos, algunos o ninguno de los sitios sobre los que se preguntó, ajustadas por sexo, edad, nivel de educación, ideología política y leyes estatales sobre armas de fuego. Evaluamos la significancia a un nivel de $P < 0,05$.

RESULTADOS

En el cuadro 1 se presenta el número de encuestados en la muestra de estudio y su distribución ponderada. La figura 1 indica que la mayor parte de los estadounidenses consideraron que no debería

permitirse la portación de armas de fuego en cada uno de los lugares públicos acerca de los cuales se les preguntó. Los restaurantes (33%; intervalo de confianza [IC] de 95% = 30,2, 35,7), los establecimientos de servicios (31%; IC de 95% = 28,5, 33,8) y las tiendas de venta al por menor (31%; IC de 95% = 28,2, 33,5) fueron los únicos sitios en los que más de 30% de los estadounidenses consideraron que debería permitirse la portación de armas de fuego. Aproximadamente 1 de cada 5 estadounidenses consideró que debería permitirse la portación de armas de fuego en los recintos universitarios (23%; IC de 95% = 20,2, 25,0) y los centros de culto (21%; IC de 95% = 18,8, 23,4). El nivel más bajo de aprobación para la portación de armas de fuego se relacionó con las escuelas (19%; IC de 95% = 16,7, 21,1), los bares (18%; IC de 95% = 15,9, 20,6) y los estadios deportivos (17%; IC de 95% = 15,0, 19,5).

En la figura 2 se muestra la opinión del público estadounidense acerca de los lugares donde debe permitirse la portación de armas de fuego, estratificada según la posesión de estas. Entre los propietarios de armas de fuego, la aprobación de la portación de armas de fuego fue mayor con relación a los restaurantes (59%; IC de 95% = 56,9, 61,9), intermedia con relación a los recintos universitarios (38%; IC de 95% = 35,8, 40,7) y la más baja para los bares (26%; IC de 95% = 23,4, 27,8) y los estadios deportivos (27%; IC de 95% = 25,2, 29,8).

En todos los casos, comparadas con los propietarios de armas de fuego, menos personas que no poseían armas de fuego (independientemente de que vivieran en hogares con o sin armas) apoyaron que se permitiera que las personas con autorización para portar armas las llevaran consigo en los lugares públicos. El apoyo a la portación de armas en cada lugar fue mayor entre los no poseedores de armas de fuego que vivían en hogares donde había armas que entre los no poseedores que vivían en hogares sin armas.

Independientemente de la posesión de armas por ellos mismos, muy pocos estadounidenses apoyaron que se permita la portación de armas de fuego en todos los lugares públicos (16% de los poseedores [IC de 95% = 13,9, 17,6]; 9% de los no poseedores en hogares con armas [IC de 95% = 6,4, 12,7]; y 7% de los no poseedores en hogares sin armas [IC de 95% = 5,2, 10,2]). Cerca de la mitad de los quienes no poseen armas en hogares

sin armas de fuego (53%; IC de 95% = 48,3, 57,6) consideraron que no debería permitirse la portación de armas de

fuego en ningún sitio público, la misma opinión que expresaron 2 de cada 5 no poseedores en hogares con armas de

CUADRO 1. Características de la muestra de estudio: Encuesta Nacional sobre Armas de Fuego en los Estados Unidos del 2015

Característica	Nº.	% ponderado (IC de 95%)
Total	3 949	100
Posesión de armas de fuego		
Poseedor	2072	22,3 (20,7, 24,0)
Ningún poseedor en un hogar con armas de fuego	861	12,1 (11,1, 13,4)
Ningún poseedor en un hogar sin armas de fuego	1016	65,5 (63,2, 67,8)
Tiene licencia de portación oculta de un arma	617	7,1 (6,4, 7,9)
Exmilitar	1044	9,7 (8,9, 10,6)
Ideología política		
Liberal	627	20,6 (18,1, 23,4)
Moderado	1699	47,2 (44,1, 50,4)
Conservador	1553	32,1 (29,4, 35,1)
Sexo		
Hombre	2294	48,3 (48,5, 54,8)
Mujer	1655	51,7 (48,5, 54,8)
Edad, años		
18–29	363	19,1 (16,5, 22,0)
30–44	688	23,5 (20,8, 26,4)
45–59	1180	28,2 (25,5, 31,0)
≥ 60	1718	29,2 (26,7, 31,9)
Raza/origen étnico		
Blanco no hispano	3296	70,5 (67,2, 73,5)
Negro no hispano	218	10,9 (8,9, 13,4)
Hispano	231	11,7 (9,6, 14,2)
Otro	204	6,9 (5,3, 9,0)
Niños < 18 años en el hogar	394	29,8 (26,9, 32,9)
Educación		
Menos que educación media	241	10,5 (8,5, 13,0)
Educación media	1106	29,5 (26,7, 32,4)
Universidad incompleta	1224	28,6 (25,9, 31,5)
Título de grado o superior	1378	31,4 (28,6, 34,3)
Ingresos familiares, en USD		
< 30 000	629	21,9 (19,2, 24,9)
30 000–74 999	1530	35,2 (32,2, 38,2)
75 000–124 999	1175	28,4 (25,7, 31,2)
≥ 125 000	615	14,6 (12,5, 16,8)
Zona de residencia		
Nueva Inglaterra	143	4,5 (3,3, 6,1)
Atlántico medio	430	13,8 (11,6, 16,3)
Centro noreste	665	14,8 (12,7, 17,1)
Centro noroeste	383	7,6 (6,2, 9,2)
Atlántico sur	784	19,5 (17,2, 22,1)
Centro sureste	257	5,8 (4,5, 7,4)
Centro suroeste	443	11,5 (9,7, 13,7)
Montañas Rocosas	321	7,2 (5,9, 8,9)
Pacífico	523	15,2 (12,9, 17,7)
Leyes estatales sobre portación de armas de fuego ocultas ^a		
Permiten emitir la licencia	707	24,8 (22,0, 27,9)
Obligación limitada de emitir la licencia	1312	31,1 (28,3, 34,0)
Obligación de emitir la licencia	1691	38,9 (36,0, 42,0)
No se requiere licencia	239	5,1 (4,0, 6,6)

CUADRO 1. (continuación)

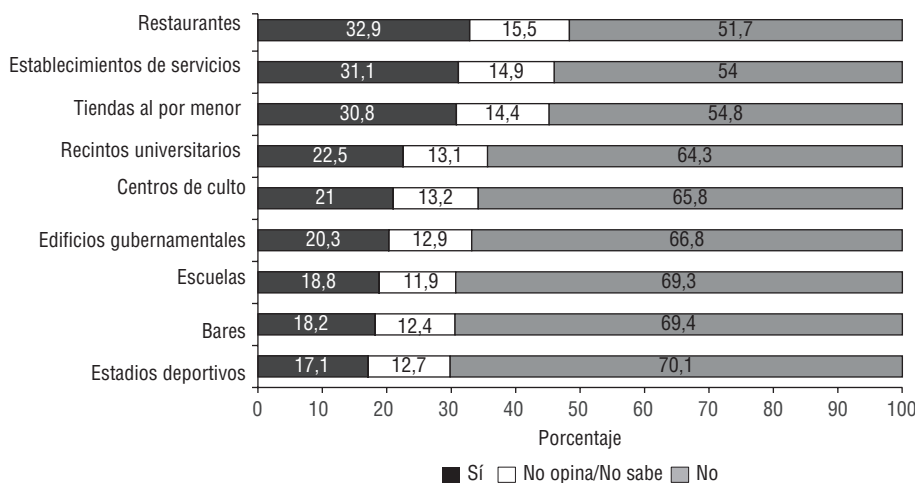
Característica	Nº.	% ponderado (IC de 95%)
Posesión estatal de armas de fuego ^b		
Baja	842	28,4 (25,5, 31,5)
Promedio	2863	65,5 (62,4, 68,6)
Alta	244	6,1 (4,8, 7,8)

Notas. IC = intervalo de confianza. Los pesos de la encuesta están basados en la encuesta de población actual y los proporciona GfK.

^a La clasificación de las leyes estatales sobre armas de fuego se basa en la caracterización de las leyes estatales sobre portación de armas de fuego ocultas del Centro de Estudios Jurídicos para Prevenir la Violencia por Armas de Fuego y se validó con respecto a la clasificación de las leyes sobre armas de fuego de la Asociación Nacional del Rifle.^{7,8}

^b La posesión de armas de fuego en los hogares a nivel estatal se basó en los cálculos del sistema de vigilancia de comportamientos que constituyen factores de riesgo del 2002–2004.³⁵ Los cálculos a nivel estatal se promediaron y se estandarizaron. Los estados con posesión de armas de fuego en los hogares dentro de 1 desviación estándar de la media se caracterizaron como “promedio”; los estados con posesión de armas de fuego ≥ 1 desviación estándar por debajo de la media se caracterizaron como “bajos”; y los estados con posesión de armas de fuego ≥ 1 desviación estándar por arriba de la media se caracterizaron como “altos”.

FIGURA 1. Opinión del público sobre dónde debería permitirse la portación de armas de fuego a las personas con autorización para portarlas: Encuesta Nacional sobre Armas de Fuego en Estados Unidos del 2015



Nota: Texto de la pregunta: aparte de los oficiales de policía, ¿considera usted que debería permitirse a las personas que tienen autorización para portar armas de fuego en su comunidad entrar con sus armas en [los sitios arriba mencionados]? Análisis basado en tabulaciones cruzadas ponderadas, con las ponderaciones de la encuesta proporcionadas por GfK, para obtener cálculos representativos a nivel nacional. El tamaño de la muestra fue de n = 3949.

fuego (42%; IC de 95% = 37,6, 46,6) y 1 de cada 4 poseedores de armas de fuego (25%; IC de 95% = 23,0, 27,3).

En el cuadro 2 se muestran las características de los poseedores de armas de fuego y los no poseedores de armas de fuego en los hogares con y sin armas, estratificadas según su opinión de si debe permitirse la portación de armas de fuego en algunos, todos o ninguno de los lugares públicos. Fue más probable que los hombres poseedores de armas de fuego apoyaran que se permitiera la portación de armas de fuego en todos los lugares, en comparación con las mujeres poseedoras de armas de fuego (P=0,03). Independientemente de la posesión o no de armas de fuego, que los

encuestados se definieran a sí mismos como políticamente “liberales” se relacionó con un menor apoyo a la portación de armas en algunos o todos los lugares públicos, mientras que sucedió lo inverso con quienes se definieron como políticamente “conservadores” (P<0,001).

Las opiniones entre los poseedores de armas de fuego y los no poseedores en hogares con armas acerca de si debe permitirse la portación de armas en todos los sitios, en algunos o en ninguno no difirieron según la zona del censo de los Estados Unidos donde residían ni el rigor o el tipo de leyes sobre portación de armas de fuego en sus estados. Entre los no poseedores de armas en hogares sin armas, tampoco variaron las opiniones entre las

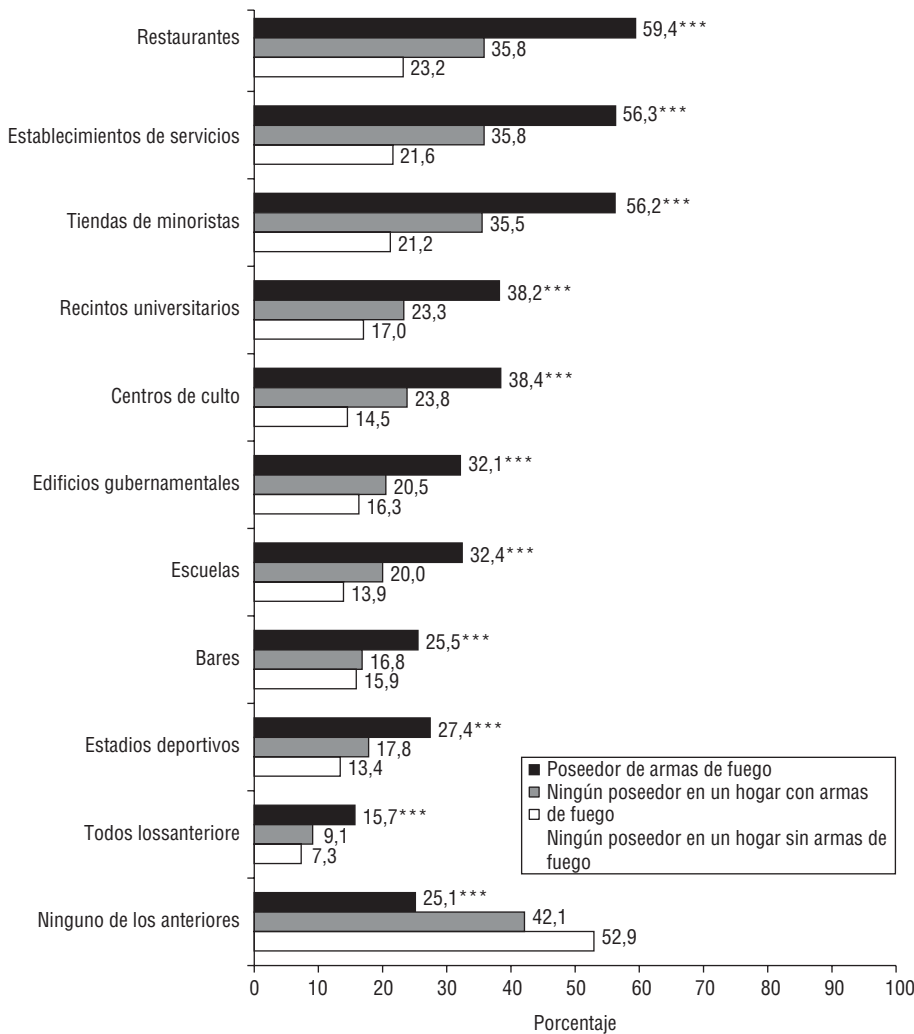
zonas del censo de Estados Unidos, pero fue más probable que los encuestados se opusieran a la portación de armas de fuego en cualquiera de los lugares públicos sobre los que se preguntó si vivían en estados con leyes que “permiten emitir” la licencia a diferencia de estados con leyes que “obligan a emitir” la licencia (63% [IC de 95% = 54,3, 71,3] vs. 44% [IC de 95% = 36,6, 51,7]). Los resultados basados en los análisis de regresión con múltiples variables, que coincidieron en alto grado con los resultados descriptivos, pueden verse en el cuadro A (que puede consultarse como un suplemento a la versión en línea en inglés de este artículo en <http://www.ajph.org>)

DISCUSIÓN

En esta amplia encuesta representativa a nivel nacional, analizamos las opiniones de los estadounidenses sobre los lugares públicos donde debería permitirse portar armas de fuego a las personas que tienen autorización para portarlas. Encontramos que la mayor parte de los estadounidenses no apoyan que se permita a los ciudadanos comunes portar armas de fuego en los lugares públicos, incluso aquellos con autorización legal para portar armas. Si bien fue más probable que los liberales y quienes no poseen armas apoyaran el limitar los lugares públicos donde los poseedores autorizados de armas de fuego pueden portarlas, 4 de cada 5 propietarios de armas de fuego que se declararon conservadores (78%) también apoyaron que se impusieran algunas restricciones a los lugares públicos donde pueden portarse armas. Dos tercios de los adultos estadounidenses están en contra de que se permita portar armas de fuego en los recintos universitarios, así como en centros de culto, edificios gubernamentales, escuelas, bares o estadios deportivos. Menos de 40% de los poseedores de armas de fuego apoyan la portación de armas en los recintos universitarios, los centros de culto y los edificios gubernamentales. Independientemente de la posesión de armas de fuego, el apoyo del público a permitir la portación de armas de fuego en escuelas, bares y estadios deportivos es particularmente bajo.

Nuestros resultados concuerdan con las observaciones recientes en el sentido de que las opiniones de quienes no poseen armas de fuego pero viven en hogares con armas coinciden más con las de los no poseedores de armas que viven en

FIGURA 2. Acuerdo del público sobre dónde debería permitirse la portación de armas de fuego a las personas con autorización para portarlas: Encuesta Nacional sobre Armas de Fuego en Estados Unidos del 2015



Nota: Texto de la pregunta: aparte de los oficiales de policía, ¿considera usted que debería permitirse a las personas que tienen autorización para portar armas de fuego en su comunidad entrar con sus armas en [los sitios arriba mencionados]? Resultados basados en tabulaciones cruzadas ponderadas que incorporaron las ponderaciones de la encuesta proporcionadas por GfK. La significancia estadística se evaluó mediante la prueba de la χ^2 . El tamaño de la muestra fue de $n = 3949$. * $P < 0,05$; ** $P < 0,01$; *** $P < 0,001$.

hogares sin armas que con las opiniones de los poseedores de armas.²⁷ Nuestros resultados sobre el poco apoyo a permitir la portación de armas de fuego en los lugares públicos también concuerdan con las observaciones de los años noventa y principios de siglo XXI en el sentido de que los estadounidenses no apoyan que se permita a los civiles portar armas de fuego en público.¹⁷ El hecho de que una minoría de los estadounidenses esté a favor de permitir las armas de fuego en los recintos universitarios y en las escuelas también concuerda con resultados anteriores^{21-23,36} y contrasta con las medidas legislativas actuales, tendientes a

permitir la portación de armas de fuego en esos sitios.^{9,37}

El público estadounidense, incluidos los propietarios de armas de fuego, prefiere de manera aplastante prohibir la portación de armas en los lugares donde se sirve alcohol y pueden surgir tensiones, como los bares y los estadios deportivos. El consumo de alcohol es un factor de riesgo de violencia con armas de fuego,^{38,39} y permitir la portación de armas en tales entornos, ya sea a la vista u ocultas, podría aumentar el riesgo de disparos no intencionales o la probabilidad de que los enfrentamientos se salgan de proporción y ocasionen heridos o

muestrados por arma de fuego. Estos riesgos se han reconocido como una posible consecuencia negativa de aumentar la presencia de armas de fuego en los recintos universitarios, donde la evidencia parece indicar que hay más probabilidades de que los estudiantes que poseen armas incurran en comportamientos peligrosos, como el consumo intensivo de bebidas alcohólicas.⁴⁰

Entre 12% y 15% de los estadounidenses respondieron que “no tenían opinión” o “no sabían” si debía permitirse la portación de armas de fuego en cada uno de los sitios sobre los cuales se preguntó. Aunque no tenemos más información sobre sus opiniones respecto a la portación de armas, sabemos que, como grupo, estos estadounidenses declararon ser políticamente moderados (no se muestra el resultado). Por otro lado, incluso si todos los que respondieron que “no saben” o “no tienen opinión” cambiaran su punto de vista a “sí”, es decir, debe permitirse la portación, la mayoría de los estadounidenses seguirían oponiéndose a la portación de armas de fuego en cada uno de los sitios mencionados en la presente encuesta. Esto adquiere particular importancia si se consideran las actuales propuestas federales para imponer “reciprocidad” a las licencias de portación oculta de armas entre los distintos estados.⁴¹

Una estrategia de salud pública para reducir las muertes y las heridas derivadas de la violencia con armas de fuego incluye cambiar las normas sociales relativas a ellas, y adoptar políticas y sistemas que reduzcan la probabilidad de heridas por armas de fuego.^{42,43} Aumentar los sitios donde se permite portar legalmente armas de fuego (en particular escuelas, recintos universitarios y lugares donde se sirve alcohol y es factible que surjan conflictos, como los estadios deportivos) incrementa a su vez el riesgo de que se produzcan heridas por armas de fuego.⁴⁴ A pesar de la naturaleza sumamente politizada de las armas de fuego en los Estados Unidos,⁴⁵ nuestros resultados indican un decidido apoyo entre los adultos estadounidenses y propietarios de armas de fuego, y entre las diversas afiliaciones políticas y zonas del país, a limitar la portación de armas en la mayor parte de los espacios públicos. Nuestros resultados también señalan que los cálculos de encuestas recientes, que muestran un apoyo creciente para la portación oculta de armas,¹⁰ pueden no revelar diferencias de opinión derivadas

CUADRO 2. Características según la opinión con respecto a dónde debe permitirse la portación de armas de fuego y según la posesión de armas de fuego: Encuesta Nacional sobre Armas de Fuego en Estados Unidos del 2015

Característica	En ningún sitio	En algunos sitios	En todos los sitios	P
Poseedores de armas de fuego				
No. (%)	543 (25,1)	1193 (59,2)	314 (15,7)	<0,001
Ideología política, % (IC de 95%)				<0,001
Liberal	42,7 (36,1, 49,6)	51,6 (44,7, 58,5)	5,7 (3,2, 10,0)	
Moderado	29,0 (25,6, 32,7)	59,4 (55,5, 63,2)	11,6 (9,3, 14,4)	
Conservador	16,0 (13,4, 19,1)	62,1 (58,4, 65,8)	21,8 (18,8, 25,1)	
Género, % (IC de 95%)				0,03
Hombre	24,0 (21,7, 26,6)	58,8 (55,9, 61,6)	17,2 (15,0, 19,5)	
Mujer	27,8 (23,6, 32,5)	60,3 (55,4, 65,1)	11,8 (9,0, 15,4)	
Edad, años, media ± DE	57,6 ± 0,8	51,2 ± 0,6	46,7 ± 1,0	
Educación, % (IC de 95%)				0,12
Menos que educación media	34,3 (25,1, 45,0)	55,5 (44,8, 65,7)	10,2 (5,2, 18,9)	
Educación media	24,7 (20,7, 29,1)	60,1 (55,3, 64,8)	15,2 (12,0, 19,0)	
Universidad incompleta	22,4 (19,0, 26,1)	62,3 (58,1, 66,4)	15,3 (12,4, 18,7)	
Titulo de grado o superior	26,9 (23,3, 30,8)	55,4 (51,1, 59,6)	17,7 (14,6, 21,4)	
Zona de residencia, % (IC de 95%)				0,26
Nueva Inglaterra	13,4 (7,0, 24,3)	68,5 (54,3, 80,0)	18,0 (9,2, 32,3)	
Atlántico medio	23,7 (17,7, 31,0)	59,4 (51,4, 66,8)	17,0 (11,8, 23,8)	
Centro noreste	24,4 (19,7, 29,8)	57,5 (51,3, 63,4)	17,6 (12,1, 25,0)	
Centro noroeste	26,7 (20,6, 33,9)	55,6 (47,6, 63,4)	17,6 (12,1, 25,0)	
Atlántico sur	30,0 (25,0, 35,4)	57,2 (51,6, 62,7)	12,8 (9,5, 17,1)	
Centro sureste	23,1 (16,7, 31,0)	61,8 (53,1, 69,9)	15,1 (10,0, 22,1)	
Centro suroeste	21,8 (16,4, 28,3)	65,8 (58,4, 72,5)	12,4 (8,2, 18,4)	
Montañas Rocosas	21,5 (15,3, 29,3)	53,9 (55,2, 71,7)	14,6 (9,4, 22,0)	
Pacífico	28,4 (22,1, 35,5)	52,4 (45,2, 59,6)	19,2 (14,2, 25,4)	
Leyes estatales sobre portación oculta de armas de fuego, ^a % (IC de 95%)				0,28
Permiten emitir la licencia	29,0 (23,3, 35,5)	57,1 (50,5, 63,4)	13,9 (10,1, 18,8)	
Obligación limitada de emitir la licencia	24,4 (21,0, 28,1)	57,5 (53,2, 61,7)	18,1 (15,0, 21,8)	
Obligación de emitir la licencia	23,9 (20,9, 27,2)	61,2 (57,4, 64,8)	14,9 (12,4, 17,9)	
No se requiere licencia	29,0 (20,6, 39,2)	60,0 (49,8, 69,3)	11,0 (6,4, 18,4)	
No poseedores en hogares con armas de fuego				
No. (%)	387 (42,1)	402 (48,9)	62 (9,1)	
Ideología política,% (IC de 95%)				<0,001
Liberal	57,8 (46,4, 68,5)	34,0 (24,3, 45,1)	8,2 (3,1, 20,4)	
Moderado	46,1 (39,5, 53,0)	49,4 (42,6, 56,2)	4,5 (2,3, 8,5)	
Conservador	27,8 (21,8, 34,6)	57,9 (50,2, 65,2)	14,4 (9,4, 21,4)	
Género, % (IC de 95%)				0,27
Hombre	41,1 (29,1, 54,2)	54,5 (41,6, 66,7)	4,5 (1,8, 10,6)	
Mujer	42,2 (37,5, 47,1)	47,8 (42,9, 52,8)	9,9 (6,9, 14,1)	
Edad, años, media ± DE	48,1 ± 1,4	44,6 ± 1,3	42,2 ± 3,2	
Educación, % (IC de 95%)				0,47
Menos que educación media	52,3 (34,0, 70,1)	46,7 (29,1, 65,2)	1,0 (0,1, 6,7)	
Educación media	39,6 (31,7, 48,2)	48,9 (40,3, 57,7)	11,4 (6,6, 19,1)	
Universidad incompleta	43,5 (36,0, 51,2)	47,3 (39,6, 6,6)	9,3 (4,8, 17,7)	
Titulo de grado o superior	39,3 (32,4, 46,7)	51,4 (43,7, 59,1)	9,3 (5,1, 16,3)	
Zona de residencia, % (IC de 95%)				0,22
Nueva Inglaterra	55,3 (34,3, 74,5)	41,2 (22,9, 62,3)	3,5 (0,8, 14,0)	
Atlántico medio	41,5 (29,5, 54,6)	51,4 (38,2, 64,4)	7,1 (2,0, 22,6)	
Centro noreste	41,7 (31,3, 52,8)	47,4 (36,6, 58,4)	10,9 (4,6, 23,8)	
Centro noroeste	47,3 (35,3, 59,5)	49,6 (37,4, 61,9)	3,1 (1,3, 7,1)	
Atlántico sur	44,3 (34,3, 54,8)	42,3 (32,3, 52,9)	13,4 (7,4, 23,2)	
Centro sureste	40,7 (26,0, 57,4)	43,3 (28,2, 59,6)	16,0 (6,2, 35,5)	
Centro suroeste	26,7 (15,1, 42,5)	58,6 (42,1, 73,4)	14,7 (5,5, 33,8)	
Montañas Rocosas	49,8 (35,3, 64,3)	44,4 (30,5, 59,2)	2,7 (1,0, 7,5)	
Pacífico	41,3 (29,7, 54,0)	55,9 (43,3, 67,8)	2,7 (1,0, 7,5)	

CUADRO 2. (continuación)

Característica	En ningún sitio	En algunos sitios	En todos los sitios	P
Leyes estatales sobre portación oculta de armas de fuego, ^a % (IC de 95%)				0,97
Permiten expedir	45,4 (34,4, 56,9)	46,4 (35,1, 58,1)	8,2 (3,1, 19,9)	
Obligación de expedir limitada	41,2 (34,0, 48,9)	48,3 (40,7, 56,0)	10,5 (6,3, 16,9)	
Obligación de expedir	41,6 (34,9, 48,7)	50,3 (43,2, 57,3)	8,1 (4,5, 16,9)	
No se requiere licencia	39,3 (25,3, 55,2)	50,7 (34,6, 66,7)	10,0 (3,5, 25,6)	
No poseedores en hogares sin armas de fuego				
No. (%)	524 (52,9)	403 (39,7)	74 (7,3)	
Ideología política, % (IC de 95%)				<0,001
Liberal	70,2 (60,4, 78,3)	26,8 (19,0, 36,3)	3,1 (1,0, 9,4)	
Moderado	54,9 (48,1, 61,6)	40,0 (33,5, 46,8)	5,1 (2,8, 9,2)	
Conservador	36,8 (28,7, 45,7)	48,0 (39,1, 57,0)	15,2 (9,8, 22,8)	
Género, % (IC de 95%)				0,89
Hombre	52,7 (46,1, 59,3)	39,3 (33,0, 46,0)	7,9 (5,0, 12,4)	
Mujer	53,1 (46,5, 59,6)	40,1 (33,9, 46,7)	6,8 (4,1, 11,0)	
Edad, años, media ± DE	51,4 ± 1,1	44,1 ± 1,3	46,0 ± 3,1	
Educación, % (IC de 95%)				0,03
Menos que educación media	52,5 (38,1, 66,5)	47,1 (33,2, 61,6)	0,3 (0,1, 1,2)	
Educación media	46,4 (37,9, 55,2)	44,6 (36,1, 53,4)	9,0 (5,0, 15,6)	
Universidad incompleta	50,0 (40,8, 59,2)	39,4 (30,8, 48,7)	10,7 (6,0, 18,3)	
Licenciatura o más	61,2 (53,4, 68,4)	33,1 (26,2, 40,8)	5,7 (3,2, 10,2)	
Región de la residencia, (IC de 95%)				0,47
Nueva Inglaterra	58,8 (39,0, 76,2)	31,8 (16,4, 52,6)	9,3 (2,8, 27,0)	
Atlántico Medio	65,6 (52,8, 76,4)	29,9 (19,7, 42,6)	4,5 (1,4, 13,6)	
Centro Noreste	44,8 (33,6, 56,4)	51,1 (39,5, 62,5)	4,2 (1,9, 8,9)	
Centro Noroeste	48,8 (32,7, 65,1)	40,8 (25,4, 58,2)	10,5 (3,8, 26,0)	
Atlántico Sur	57,2 (46,4, 67,3)	34,2 (25,0, 44,8)	8,6 (3,9, 17,9)	
Centro Sureste	40,5 (21,9, 62,2)	51,1 (30,2, 71,6)	8,5 (1,7, 32,6)	
Centro Suroeste	50,9 (36,9, 64,8)	37,0 (24,6, 51,3)	7,9 (2,1, 25,9)	
Montañas Rocosas	41,2 (25,9, 58,4)	50,9 (34,4, 67,2)	7,9 (2,1, 25,9)	
Pacífico	53,7 (41,8, 65,2)	41,0 (29,9, 53,1)	5,3 (2,0, 13,4)	
Leyes estatales sobre portación de armas de fuego ocultas, ^a % (IC de 95%)				0,09
Permiten emitir la licencia	63,2 (54,3, 71,3)	30,3 (22,8, 39,0)	6,5 (3,3, 12,4)	
Obligación limitada de emitir la licencia	54,0 (45,4, 62,3)	38,5 (30,5, 47,2)	7,5 (4,1, 13,5)	
Obligación de emitir la licencia	44,0 (36,6, 51,7)	48,2 (40,6, 55,9)	7,8 (4,5, 13,2)	
No se requiere licencia	52,7 (33,4, 71,2)	40,3 (23,0, 60,5)	7,0 (1,4, 27,8)	

Nota. DE = desviación estándar; IC = intervalo de confianza. Cuarenta y siete personas no respondieron cuando menos a 1 de las preguntas acerca de dónde podrían portarse armas de fuego. Análisis basados en tabulaciones cruzadas ponderadas que incorporaron las ponderaciones de la encuesta proporcionadas por GfK. La significancia estadística se evaluó mediante la prueba de la χ^2 . El tamaño de la muestra fue de $n = 3902$.

^a La clasificación de las leyes estatales sobre armas de fuego se basa en la caracterización de las leyes estatales sobre portación de armas de fuego ocultas del Centro de Estudios Jurídicos para Prevenir la Violencia por Armas de Fuego y se validó con respecto a la clasificación de las leyes sobre armas de fuego de la Asociación Nacional del Rifle.^{7,8}

de la posesión o no de armas y con respecto a los lugares donde se permita la portación de las mismas.

Limitaciones

Al considerar nuestro estudio, deben tomarse en cuenta algunas limitaciones. Primero, se ha criticado a las encuestas a través de internet, en particular las que no obtienen las muestras de listas preexistentes (encuestas “de participación voluntaria”), por su cobertura y selección incompletas.⁴⁶ Sin embargo, la metodología de muestreo de GfK, incluido el uso de KnowledgePanel, su lista

representativa a nivel nacional, y el hecho de que dan acceso a internet a quienes no lo tienen mitiga sustancialmente esta preocupación.⁴⁷

Segundo, el sesgo de selección podría ser motivo de preocupación, ya que los encuestados podrían haber decidido participar en la encuesta y sus opiniones pueden ser diferentes de las de aquellos miembros de KnowledgePanel que decidieron no participar. El hecho de que nuestras cifras de posesión de armas de fuego son muy similares a los cálculos de la encuesta social general para el mismo período nos tranquiliza con respecto a estas dos posibles limitaciones.

Tercero, todos los datos fueron autonotificados y por ello están sujetos al sesgo de autonotificación, al sesgo de recuerdo o al sesgo de aceptabilidad social. El hecho de que la encuesta se haya llevado a cabo en línea y de que todas las respuestas hayan sido anónimas puede reducir tal sesgo.⁴⁸

Cuarto, para generar cálculos representativos a nivel nacional y de cada zona del censo de los Estados Unidos, utilizamos los pesos de la encuesta a fin de compensar nuestra estrategia de muestreo, pero no pudimos explorar las opiniones del público a niveles más pequeños de agregación geográfica.

Los intervalos de confianza alrededor de nuestras cifras reflejan el número subyacente de encuestados.

Por último, las categorías de respuesta para nuestras mediciones de los puntos de vista del público acerca de dónde debe permitirse la portación de armas de fuego fueron “sí”, “no” o “no tiene opinión/no sabe” y, por consiguiente, no nos permitieron examinar la intensidad de la opinión pública a favor o en contra, y podrían haber ocultado una variación adicional en las opiniones del público.

Conclusiones

Al menos dos tercios de los estadounidenses opinan que no debe permitirse la portación de armas de fuego en los recintos universitarios, centros de culto, edificios gubernamentales, escuelas, bares y estadios deportivos. Estas

opiniones contrastan radicalmente con la tendencia actual en las legislaturas estatales de ampliar los lugares donde pueden portarse armas de fuego en público, al igual que cómo y por quiénes. En particular, nuestros resultados indican que las leyes aprobadas en fecha reciente en Texas, Utah y otros lugares que permiten portar armas de fuego en los recintos universitarios, así como la propuesta de legislación federal que obligaría a los estados a respetar las licencias de portación oculta de otros estados, no son acordes con la opinión pública estadounidense.

Contribuciones de los autores.

M. Miller y D. Azrael conceptualizaron la encuesta. J. A. Wolfson analizó los datos y escribió la primera versión de este artículo en inglés. Todos los autores contribuyeron a interpretar los resultados, revisaron

el artículo y aprobaron la versión definitiva que se envió para su publicación.

Agradecimientos. Los autores agradecen el financiamiento para este estudio proporcionado por The New Venture Fund y la Fundación Joyce.

Nota: Los financiadores no intervinieron en absoluto en el diseño, la realización o la publicación de la investigación.

Protección de los participantes humanos. El presente estudio fue aprobado por la Junta de Revisión Institucional de la Universidad del Nordeste.

Declaración. Las opiniones expresadas en este manuscrito son responsabilidad del autor y no reflejan necesariamente los criterios ni la política de la RPSP/PAJPH y/o de la OPS

REFERENCIAS

1. Singh GK, Azuine RE, Siahpush M, Kogan MD. All-cause and cause-specific mortality among US youth: socioeconomic and rural-urban disparities and international patterns. *J Urban Health*. 2013;90(3):388–405.
2. Centers for Disease Control and Prevention. Firearm homicides and suicides in major metropolitan areas—United States, 2006–2007 and 2009–2010. *MMWR Morb Mortal Wkly Rep*. 2013;62(30):597–602.
3. Centers for Disease Control and Prevention, National Center for Health Statistics. Compressed Mortality File 1999–2015, Series 20, No. 2U, 2016, CDC WONDER Online Database. 2015. Disponible en: <http://wonder.cdc.gov/cmfi-icd10.html>. Consultado el 20 de enero del 2017.
4. Centers for Disease Control and Prevention, National Center for Injury Prevention and Control. Web-Based Injury Statistics Query and Reporting System (WISQARS). Disponible en: <http://www.cdc.gov/injury/wisqars/index.html>. Consultado el 26 de octubre del 2015.
5. Richardson EG, Hemenway D. Homicide, suicide, and unintentional firearm fatality: comparing the United States with other high-income countries, 2003. *J Trauma*. 2011;70(1):238–243.
6. Centers for Disease Control and Prevention, National Center for Injury Prevention and Control. Ten leading causes of death and injury. 2016. Disponible en: <https://www.cdc.gov/injury/wisqars/leadingcauses.html>. Consultado el 25 de enero del 2017.
7. Law Center to Prevent Gun Violence. Gun law database. 2016. Disponible en: <http://smartgunlaws.org/search-gun-law-by-gun-policy>. Consultado el 19 de octubre del 2016.
8. National Rifle Association, Institute for Legislative Action. State gun laws. 2016. Disponible en: <http://smartgunlaws.org/gun-laws/policy-areas/firearms-in-public-places/concealed-weapons-permitting>. Consultado el 20 de noviembre del 2016.
9. National Conference of State Legislatures. Guns on campus: overview. 2016. Disponible en: <http://www.ncsl.org/research/education/guns-on-campus-overview.aspx>. Consultado el 19 de octubre del 2016.
10. Ingraham C. Most Americans are wrong about whether concealed carry makes us safer. October 23, 2015. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/news/wonk/wp/2015/10/23/most-americans-are-wrong-about-whether-concealed-carry-makes-us-safer>. Consultado el 9 de noviembre del 2016.
11. Branas CC, Richmond TS, Culhane DP, Ten Have TR, Wiebe DJ. Investigating the link between gun possession and gun assault. *Am J Public Health*. 2009;99(11):2034–2040.
12. Donohue J. More Guns, Less Crime Fails Again: The Latest Evidence From 1977–2006. New Haven, CT: Escuela de Derecho de Yale; 2009.
13. Hemenway D, Hicks JG. “May issue” gun carrying laws and police discretion: some evidence from Massachusetts. *J Public Health Policy*. 2015;36(3):324–334.
14. Romero M, Wintemute G, Wright M, Parham C. Shall-issue policy and criminal activity among applicants for permits to carry concealed firearms. *Inj Prev*. 2003;9(4):367–369.
15. Phillips CD, Nwaiwu O, McMaughan Moudouni DK, Edwards R, Lin SH. When concealed handgun licensees break bad: criminal convictions of concealed handgun licensees in Texas, 2001–2009. *Am J Public Health*. 2013;103(1):86–91.
16. Wellford CF, Pepper JV, Petrie CV. Firearms and Violence: A Critical Review. Washington, DC: National Academies Press; 2004.
17. Hemenway D, Azrael D, Miller M. National attitudes concerning gun carrying in the United States. *Inj Prev*. 2001;7(4):282–285.
18. Smith TW. Public opinion about gun policies. *Future Child*. 2002;12(2):154–163.
19. Miller M, Azrael D, Hemenway D. Community fire-arms, community fear. *Epidemiology*. 2000;11(6):709–714.
20. Teret SP, Webster DW, Vernick JS y cols. Support for new policies to regulate firearms—results of two national surveys. *N Engl J Med*. 1998;339(12):813–818.
21. Cavanaugh MR, Bouffard JA, Wells W, Nobles MR. Student attitudes toward concealed handguns on campus at 2 universities. *Am J Public Health*. 2012;102(12):2245–2247.
22. Thompson A, Price JH, Dake JA y cols. Student perceptions and practices regarding carrying concealed handguns on university campuses. *J Am Coll Health*. 2013;61(5):243–253.
23. Miller M, Hemenway D, Wechsler H. Guns at college. *J Am Coll Health*. 1999;48(1):7–12.
24. Miller M, Hepburn L, Azrael D. Firearm acquisition without background checks: results of a national survey. *Ann Intern Med*. 2017;166(4):233–239.
25. GfK. KnowledgePanel Design Summary. 2013. Disponible en: [http://www.knowledgegenetworks.com/knpanel/docs/KnowledgePanel\(R\)-Design-Summary-Description.pdf](http://www.knowledgegenetworks.com/knpanel/docs/KnowledgePanel(R)-Design-Summary-Description.pdf). Consultado el 15 de enero del 2017.
26. Baker L, Wagner TH, Singer S, Bundorf MK. Use of the Internet and e-mail for health care information: results from a national survey. *JAMA*. 2003;289(18):2400–2406.

27. Barry CL, McGinty EE, Vernick JS, Webster DW. After Newtown—public opinion on gun policy and mental illness. *N Engl J Med*. 2013;368(12):1077–1081.
28. Gollust SE, Niederdeppe J, Barry CL. Framing the consequences of childhood obesity to increase public support for obesity prevention policy. *Am J Public Health*. 2013;103(11):e96–e102.
29. Grande D, Mitra N, Shah A, Wan F, Asch DA. Public preferences about secondary uses of electronic health information. *JAMA Intern Med*. 2013;173(19):1798–1806.
30. Rothman EF, Edwards EM, Heeren T, Hingson RW. Adverse childhood experiences predict earlier age of drinking onset: results from a representative US sample of current or former drinkers. *Pediatrics*. 2008;122(2):e298–e304.
31. Bachhuber MA, McGinty EE, Kennedy-Hendricks A, Niederdeppe J, Barry CL. Messaging to increase public support for naloxone distribution policies in the United States: results from a randomized survey experiment. *PLoS One*. 2015;10(7):e0130050.
32. Yeager DS, Krosnick JA, Chang L y cols. Comparing the accuracy of RDD telephone surveys and Internet surveys conducted with probability and non-probability samples. *Public Opin Q*. 2011;75(4):709–747.
33. Dennis JM. Are Internet panels creating professional respondents? *Marketing Res*. 2001;13(2):34–38.
34. Callegaro M, DiSogra C. Computing response metrics for online panels. *Public Opin Q*. 2008;72(5):1008–1032.
35. Centers for Disease Control and Prevention. Behavioral Risk Factor Surveillance System. Disponible en: <http://www.cdc.gov/brfss>. Consultado el 22 de noviembre del 2016.
36. Thompson A, Price JH, Dake J, Teeple K. Faculty perceptions and practices regarding carrying concealed handguns on university campuses. *J Community Health*. 2013;38(2):366–373.
37. Law Center to Prevent Gun Violence. Gun law trendwatch mid-year review 8.1.16. 2016. Disponible en: <http://smartgunlaws.org/wp-content/uploads/2016/08/Trendwatch-Mid-Year-2016-FINAL.pdf>. Consultado el 19 de octubre del 2016.
38. Branas CC, Han S, Wiebe DJ. Alcohol use and firearm violence. *Epidemiol Rev*. 2016;38(1):32–45.
39. Wintemute GJ. Alcohol misuse, firearm violence perpetration, and public policy in the United States. *Prev Med*. 2015;79:15–21.
40. Miller M, Hemenway D, Wechsler H. Guns and gun threats at college. *J Am Coll Health*. 2002;51(2):57–65.
41. Friedman D. New bill would force states to allow visiting gun owners to pack heat without a permit. January 6, 2017. Disponible en: <https://www.thetrace.org/2017/01/new-bill-congress-states-concealed-constitutional-carry-reciprocity>. Consultado el 16 de enero del 2017.
42. Hemenway D. Preventing gun violence by changing social norms. *JAMA Intern Med*. 2013;173(13):1167–1168.
43. Hemenway D, Miller M. Public health approach to the prevention of gun violence. *N Engl J Med*. 2013;368(21):2033–2035.
44. Vernick JS. Carrying guns in public: legal and public health implications. *J Law Med Ethics*. 2013;41(suppl 1):84–87.
45. Horwitz J, Anderson C. Taking gun rights seriously: the insurrectionist idea and its consequences. *Albany Government Law Rev*. 2008;1:496.
46. Couper M. Review: Web surveys: a review of issues and approaches. *Public Opin Q*. 2000;64(4):464–494.
47. Chang L, Krosnick JA. National surveys via RDD telephone interviewing versus the Internet comparing sample representativeness and response quality. *Public Opin Q*. 2009;73(4):641–678.
48. Kreuter F, Presser S, Tourangeau R. Social desirability bias in CATI, IVR, and Web surveys the effects of mode and question sensitivity. *Public Opin Q*. 2008;72(5):847–865.

Manuscrito (original en inglés) aceptado para publicación el 3 de febrero de 2017.

ABSTRACT

US Public Opinion on Carrying Firearms in Public Places

Objectives. To estimate US public opinion, overall and by gun ownership status, about the public places where legal gun owners should be allowed to carry firearms.

Methods. We fielded an online survey among 3949 adults, including an oversample of gun owners and veterans, in April 2015. We used cross-tabulations with survey weights to generate nationally representative estimates.

Results. Fewer than 1 in 3 US adults supported gun carrying in any of the specified venues. Support for carrying in public was consistently higher among gun owners than among non-gun owners. Overall, support for carrying in public was lowest for schools (19%; 95% confidence interval [CI] = 16.7, 21.1), bars (18%; 95% CI = 15.9, 20.6), and sports stadiums (17%; 95% CI = 15.0, 19.5).

Conclusions. Most Americans, including most gun owners, support restricting public places legal gun owners can carry firearms. These views contrast sharply with the current trend in state legislatures of expanding where, how, and by whom guns can be carried in public. Recent state laws and proposed federal legislation that would force states to honor out-of-state concealed carry permits are out of step with American public opinion.